

TMC acelera hub de minería submarina en Texas pese a pérdidas por US\$319.8 millones

The Metals Company cerró 2025 con un balance incómodo.

La firma elevó su pérdida neta anual a 319.8 millones de dólares. También llevó la pérdida del cuarto trimestre a 40.4 millones. Aun así, aceleró su apuesta por la minería submarina y por un polo de procesamiento en Texas.

El contraste define el momento de TMC. La empresa ya no vende sólo una historia geológica. Ahora vende una tesis industrial y geopolítica. Busca convencer a Washington de que los nódulos del Pacífico pueden reforzar la oferta de minerales críticos y recortar la dependencia del refinado extranjero.

El impulso regulatorio existe. NOAA determinó el 9 de marzo que la solicitud consolidada de TMC USA cumple, en lo sustancial, con la ley estadounidense aplicable. Ese paso acerca a la firma a una

licencia de exploración y a un permiso de recuperación comercial. El expediente cubre unos 65,000 kilómetros cuadrados en la zona Clarion-Clipperton del Pacífico. Según la propia compañía, esa área contiene 619 millones de toneladas húmedas de nódulos y un potencial adicional de 200 millones. El dato importa porque TMC intenta pasar del discurso exploratorio a la escala industrial. La empresa sostiene que ya cuenta con reservas reportadas bajo estándares de la SEC y con una ruta de permisos más rápida. Washington acompañó ese giro desde la política industrial. La Casa Blanca ordenó en abril de 2025 acelerar permisos y apoyar nuevas capacidades de procesamiento para minerales del lecho marino.

Recopilado por Amalia Beltrán

Luego, el 19 de marzo de 2026, Estados Unidos y Japón lanzaron un plan de acción sobre minerales críticos. Ese marco apunta a blindar cadenas de suministro y a reducir vulnerabilidades frente a China. Sobre esa base, TMC apartó una opción de negociación exclusiva en el Puerto de Brownsville, Texas. La superficie suma 1,466 acres, repartidos en dos predios. Allí estudia un parque industrial con capacidad de 12 millones de toneladas anuales. La decisión final aún depende del respaldo financiero del gobierno estadounidense. El movimiento tiene una lectura regional que México no debería ignorar. Brownsville opera en la frontera y funciona como nodo multimodal para el norte mexicano. El propio puerto se presenta como

el único puerto de aguas profundas ubicado directamente en la frontera entre Estados Unidos y México. Si TMC aterriza su plan, la proveeduría, la logística y parte del flujo metalúrgico podrían sentirlo en esta región.

TMC también firmó en marzo una alianza con Mariana Minerals. El acuerdo busca acelerar la factibilidad del complejo y desarrollar controles de proceso con software e inteligencia artificial. La empresa quiere presentarse como un proyecto minero y, al mismo tiempo, como una plataforma industrial más ligera en capital.

En caja, la fotografía luce menos frágil de lo que sugiere la pérdida contable. La compañía cerró 2025 con 117.6 millones de dólares en efectivo. También reportó 162 millones de liquidez total, si se incluyen líneas no dispuestas. La administración espera rondar 154 millones al cierre del

